

NOTAS Y COMENTARIOS

CONTRASTACION DE ESTRUCTURAS PRODUCTIVAS
REGIONALES*

S. Gorenstein, G. Peri, A. Pérez, C. Rotstein

El objeto del presente trabajo consiste en evaluar los cambios que se han producido durante la década del setenta en el Producto Bruto Interno en tres espacios económicos: el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, Provincia de Río Negro y Provincia de Neuquén a fin de delucidar el grado y la naturaleza del desarrollo de los mismos frente al desarrollo sectorial y global de la nación.

Veremos que el primero acusa, en el período considerado, un notable atraso en el ritmo del crecimiento económico, mientras en los dos restantes, si bien se registran algunas "ganancias hipotéticas", no se manifiestan signos de un crecimiento autónomo generador de impulsos multiplicadores endógenos.

El trabajo consta de tres partes. En la primera de ellas, se describen en forma sintética las características principales de los espacios mencionados. En la segunda, se bosquejan los instrumentos de investigación utilizados: el método diferencial-proporcional y un conjunto de indicadores que habitualmente se emplean en el análisis regional. En la tercera parte, se presentan e interpretan los resultados obtenidos.

I. LOS ESPACIOS ECONOMICOS SELECCIONADOS

Los espacios económicos que constituyen objeto de este estudio comprenden una región: el sudeste bonaerense (región I) y dos provincias: Río Negro y Neuquén que, a los fines de este trabajo, se consideran también como regiones (Región II y Región III, respectivamente). Se trata de investigar el comportamiento de una economía eminentemente agrícola-ganadera frente a dos espacios de mayor diversificación.

Región I: Emplazada en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires, los límites de esta región coinciden aproximadamente con la zona de influencia de la ciudad de Bahía Blanca (Bacic, 1962; Rodríguez Meitín, 1965; C.F.I.)¹. Su configuración asume características similares al resto de La Pampa: un área rural-urbana integrada, donde la creciente actividad agropecuaria induce al desarrollo de actividad industrial (fundamentalmente, ramas agroindustriales), comercial y servicios, estas últimas fortalecidas por la localización portuaria. Cuenta con una importante infraes-

* Los autores agradecen la colaboración y las sugerencias de H. Pistonesi y D. E. Galindez.

¹ Se realiza actualmente en el Departamento de Economía de la UNS un estudio tendiente a determinar si existen modificaciones en el área de influencia de la ciudad de Bahía Blanca.

tructura de transporte que converge al Puerto de Ing. White, uno de los principales puertos cerealeros del país.

Región II: Comprende la Provincia de Neuquén. Cuenta con importantes recursos energéticos (hidroelectricidad, petróleo y minerales en explotación o con reservas evaluadas). Ocupa el 7º lugar a nivel nacional por la producción de minerales, el 5º en el petróleo y el 2º en gas. En el sector agrícola, la actividad se concentra en la zona bajo riego de los ríos Limay y Neuquén, donde se cultivan frutos de pepitas, hortalizas y vid, que acceden al mercado internacional. En el resto de la provincia, se realiza explotación ganadera, con énfasis en la cría de ovinos. Su economía reposa pues, sobre las actividades primarias con un mayor dinamismo en las actividades básicas de minería y agricultura, de las que dependen también las escasas industrias locales. Pese a su elevado aporte en el rubro electricidad, gas y agua, no ha generado todavía un alto grado de desarrollo industrial, siendo fundamentalmente proveedora de energía hidroeléctrica al mercado metropolitano.

Región III: Corresponde a la Provincia de Río Negro. La actividad frutícola predominante se desarrolla en la zona del Alto Valle donde se aglomera la población y se concentra la actividad comercial e industrial. Esta última está dirigida a la elaboración de los productos derivados de la fruticultura (jugos concentrados, pulpas y envasados). En la década del 70 irrumpe en su economía la actividad minera, con la explotación del hierro en Sierra Grande y petróleo y gas en Catriel y el Alto Valle, requiriendo una adecuación de la infraestructura de almacenamiento y transporte de petróleo y gas. Por otra parte, se realiza el aprovechamiento energético de los ríos Neuquén y Limay en coparticipación con la Provincia de Neuquén con la construcción del complejo El Chocón - Cerros Colorados, y otros complejos aún en realización. De cualquier manera, no está agotado su potencial disponible para generación de energía hidroeléctrica. Posee también uno de los centros turísticos más calificados del país, San Carlos de Bariloche, cuya actividad turística es importante aunque desarticulada del contexto provincial.

II. METODO

El procedimiento con que se ha abordado el presente estudio es, fundamentalmente, el método diferencial-proporcional². Este método nos permitirá visualizar los cambios experimentados en una variable económica de una región eminentemente agroexportadora perteneciente al espacio pampeano para contrastar

2 El método diferencial-proporcional, atribuido originariamente a Edgar S. Dunn (1960), fue utilizado ampliamente por H. Perloff y su equipo en un estudio pionero de los cambios regionales en la economía de E.E.U.U. (1960).

los con los valores de la misma variable en dos economías regionales de características distintas en lo que hace a la estructura productiva y, por fin, relacionarlos con la evolución de la economía nacional. Para aplicar este método, se ha apelado al PBI regional y nacional por ser una de las variables que permiten desglosar las informaciones por sectores de actividad y la disponibilidad de información estadística actualizada y relativamente confiable. El método diferencial-proporcional parte del **valor hipotético** que hubiera alcanzado el PBI de la región en estudio al final del período considerado, de haber experimentado el ritmo de crecimiento de la economía nacional. Dicho **valor hipotético** se compara con el **valor real** alcanzado por la región, siendo la diferencia entre ambos valores (real menos hipotético), el denominado **efecto total**. El efecto total puede ser positivo, negativo o nulo, según que el crecimiento regional, en términos del PBI sea mayor, menor o igual que el respectivo crecimiento nacional. Tal efecto se suele descomponer en **efecto diferencial**, que expresa el mayor o menor ritmo de crecimiento en los distintos sectores regionales en relación a los nacionales y el **efecto proporcional** que refleja la participación en el año base de los sectores regionales de más rápido crecimiento a nivel nacional.

Para el cálculo de los mencionados efectos, se considera el PBI en dos momentos del tiempo, $t_0 = 1971$ y $t_n = 1980$, para las regiones seleccionadas y el total del país. La tasa de cambio a nivel regional y nacional se pueden escribir, respectivamente;

$$r_i^j = \frac{N_i^j(t_n)}{N_i^j(t_0)} \quad \text{y} \quad r_i = \frac{N_i(t_n)}{N_i(t_0)}$$

donde N_i representa el PB del sector i en el total del país; N_i^j al PB de la región j en el sector i ; n al PBN.

Puede ocurrir que la tasa r nacional difiera de la tasa r_j regional. En tal caso, si sucediera que la región ha crecido a un ritmo mayor que el total del país, una parte de dicho incremento se podrá explicar por la localización en la región de sectores que a nivel nacional presentan un rápido crecimiento (efecto proporcional) y la otra parte del incremento se puede deber al hecho de que algunos sectores regionales tengan ritmos de crecimiento mayor que en el país (efecto diferencial).

Las fórmulas para hallar los efectos mencionados son las siguientes:

Efecto total (región j)

$$ET_j = N_j(t_n) - r N_j(t_0)$$

valor real valor hipotético

Cuando el valor real supera al valor hipotético el efecto total es positivo y hablamos de **ganancia hipotética** para la región; en caso contrario, se tratará de una **pérdida hipotética**.

Efecto proporcional (región j):

$$EP_j = \sum_i (r_i - r) \cdot N_i(t_0)$$

El valor de la variable en el año base para cada sector está ponderado por las desviaciones que existen entre las tasas de crecimiento sectorial y la tasa promedio, ambas a nivel nacional.

En la medida en que los sectores de rápido crecimiento, es decir con $(r_i - r) > 0$, a nivel nacional, tengan en el año base una participación mayor en la región que en el total del país, los términos positivos van a predominar y, por lo tanto, el efecto proporcional será positivo, mostrando la región un crecimiento global mayor que el promedio nacional. Si resultara negativo, sería el caso contrario.

Efecto diferencial (región j):

$$ED_j = \left[\sum_i N_{ij}(t_n) - r_i N_{ij}(t_0) \right]$$

En esta suma se comparan los valores reales alcanzados en cada uno de los sectores de la región con sus valores hipotéticos (si los sectores hubieren crecido a la tasa r_i nacional).

Los términos positivos corresponderán a los sectores que han tenido un ritmo de crecimiento más alto que en el resto del país, al igual que en el efecto total; en este caso se hablará de **ganancia hipotética sectorial**, y en caso contrario, de **pérdida hipotética sectorial**.

En cuanto a los instrumentos complementarios del método diferencial proporcional, se ha recurrido a los indicadores regionales siguientes:

El coeficiente de localización

$$\partial_{ij} = \frac{N_i}{N_j} / \frac{N_i}{N} \quad \partial_{ij} > 0$$

Este coeficiente señala la importancia de los diferentes sectores regionales en relación con las magnitudes correspondientes a nivel nacional. Cuando su valor sea marcadamente superior a la unidad, más definida será la especialización regional en ese sector.

El grado de especialización

$$|E| = \left(\frac{N_j}{N_j} - \frac{N_i}{N} \right) \quad 0 < |E| < 1$$

Es una medida sintética de especialización que capta el peso relativo de la variable elegida en las distintas actividades con respecto a su equivalente a nivel nacional. Si dicho índice se acerca mucho a cero, ello significa que la estructura de especialización regional no difiere de su composición a nivel nacional. Un valor cercano a uno, denota, en cambio, una marcada diferenciación.

El coeficiente de estructuración

$$R_{ot} = \sum_{+} \left[\left(\frac{N_i^t}{N_j} \right) - \left(\frac{N_i^o}{N_j} \right) \right] \quad 0 < R_{ot} < 0,5$$

Este indicador permite visualizar los cambios estructurales experimentados en las regiones consideradas con respecto a su propia situación en el período tomado como base³.

III. ANALISIS DE RESULTADOS

Tal como se presenta en el cuadro 1, el efecto total en la en relación al resto del país. De hecho, la tasa de cambio regional ($r_j = 1,16$) es ligeramente inferior a la de cambio nacional ($r = 1,12$). Ambos efectos, el diferencial como el proporcional son negativos. El primero de ellos es de mayor magnitud, ya que los sectores económicos evidencian tasas negativas, salvo Agricultura, Ganadería y Pesca e Industrias Manufactureras, los únicos que crecieron a tasas superiores a las que se manifiestan a nivel nacional. Como se señalara, la región I es eminentemente agropecuaria, por lo cual no sorprenden los resultados obtenidos. Aún más, si la política nacional durante el período considerado hubiera incentivado la actividad primaria mediante políticas crediticias y fiscales favorables y los mercados internacionales no hubieran manifestado políticas de altos subsidios a la empresa agropecuaria, indudablemente, frente a los espectaculares aumentos de productividad registrados en ladecada del 70, los resultados correspondientes hubieran sido mas satisfactorios.

3 Para mayor información sobre el método diferencial-proporcional y los indicadores regionales señalados, ver Boisier, S., Técnica de análisis regional con información limitada. Cuadernos del ILPES, junio 1980, Santiago de Chile.

Cuadro N° 1
SUS EFECTOS TOTAL, DIFERENCIAL Y PROPORCIONAL EN LA REGION I
 (En Millones de pesos de 1970)

Sectores	Total del país			Región I			Valores Hipotéticos $r_i - r_i^1(t_0)$	Efecto Diferencial $(V_i - V_H)$	Desviaciones Sectoriales $(r_i - r)$	Efecto Proporción $(r_i - r) r_i^1(t_0)$
	1971 (t_0)	1980 (t_n)	Tasa de cambio (t)	1971 (t_0)	1980 (t_n)	Tasa de Cambio (r_i)				
1. Agric, Ganad y Pesca	10.469.000	12.408.000	1,185	562.200	751.640	1,337	666.327	85.313	- 0,045	- 25,140
2. Minería	1.916.000	2.417.000	1,261	7.240	4.790	0,662	9.133	- 4.343	0,032	0,228
3. Ind. Manufactureras	22.275.000	24.644.000	1,106	224.640	292.950	1,304	248.531	44.419	- 0,124	- 27,761
4. Electr, Gas y Agua	1.979.000	3.514.000	1,776	24.420	34.450	1,411	43.361	- 8.911	0,546	13,326
5. Construcción	5.342.000	7.319.000	1,370	80.530	31.430	0,519	82.931	- 51.501	0,140	8,484
6. Comercio	12.146.000	14.672.000	1,208	309.240	249.260	0,806	373.553	- 124.293	- 0,022	- 6,791
7. Transp. y Comunicac.	9.085.000	10.862.000	1,196	241.860	286.260	1,184	289.167	- 2.907	- 0,034	- 8,304
8. Est. Finan.Seguros y Bienes Inmuebles	5.982.000	8.949.000	1,496	86.000	125.540	1,460	128.655	- 3.115	0,266	22,881
9. Serv. Comun, Soc. y Personales	11.626.000	14.618.000	1,257	158.510	166.300	1,049	199.303	- 33.003	0,027	4,347
TOTAL	80.820.000	99.403.000	1,230	1.674.640	942.620	1,160		- 98.342		- 18.730

EFFECTO DIFERENCIAL : - 98.342
 EFFECTO PROPORCIONAL : - 18.730
 EFFECTO TOTAL : - 117.071
 COEFICIENTE DE RESTRUCTURACION : 0,067
 MEDIDA SINTETICA DE ESPECIALIZACION TO : 0,273
 MEDIDA SINTETICA DE ESPECIALIZACION TI : 0,300

Cuadro Nº 2
LOS EFECTOS TOTAL, DIFERENCIAL Y PROPORCIONAL EN LA REGION II
 (En Millones de pesos de 1970)

Sectores	Total del país			Región II			Valores Hipotéticos $r_i - r'_i (t_o)$	Efecto Diferencial $(V_i - V_h)$	Desviaciones Sectoriales $(r_i - r)$	Efecto Proporción $(r_i - r) r'_i (t_o)$
	1971 (t_o)	1980 (t_n)	Tasa de cambio (r_p)	1971 (t_o)	1980 (t_n)	Tasa de Cambio (r_i)				
1. Agric. Ganad y Pesca	10.469.000	12.408.000	1,185	37.000	50.700	1,370	43.853	6.847	- 0,045	- 1,65
2. Minería	1.916.000	2.417.000	1,261	145.100	364.100	2,509	183.041	181.059	0,032	4,57
3. Ind. Manufactureras	22.275.000	24.644.000	1,106	35.100	70.000	1,994	38.833	31.167	- 0,124	- 4,33
4. Electr. Gas y Agua	1.979.000	3.514.000	1,776	23.000	243.700	10,596	40.840	202.860	0,546	12,55
5. Construcción	5.342.000	7.319.000	1,370	188.500	149.600	0,794	258.261	- 108.661	0,140	26,41
6. Comercio	12.146.000	14.672.000	1,208	75.500	445.600	5,902	91.202	354.398	- 0,022	- 1,65
7. Transp. y Comunicac.	9.085.000	10.862.000	1,196	28.000	32.400	1,157	33.477	- 1.077	- 0,034	- 0,9
8. Est. Finan.Seguros y Bienes Inmuebles	5.982.000	8.949.000	1,496	98.900	194.600	1,968	147.953	46.647	0,266	26,31
9. Serv. Comun. Soc. y Personales	11.626.000	14.618.000	1,257	80.100	148.800	1,858	100.714	48.086	0,027	2
TOTAL	80.820.000	99.403.000	1,230	711.200	1.699.500	2,390		761.326		63,447

EFFECTO DIFERENCIAL	761.326
EFFECTO PROPORCIONAL	63.447
EFFECTO TOTAL	824.773
COEFICIENTE DE RESTRUCTURACION	0,277
MEDIDA SINTETICA DE ESPECIALIZACION TO	0,452
MEDIDA SINTETICA DE ESPECIALIZACION TI	0,451

En esta región, la Minería no ha constituido tradicionalmente uno de los sectores dinámicos; además, su peso relativo disminuyó notablemente en el período en consideración, debido al desarrollo impreso a nivel nacional. El mismo comentario cabe para Electricidad, Gas y Agua. Aunque el efecto proporcional indicaría una expansión del último sector en el período base, este resultado se debería a algunos emprendimientos importantes en este rubro, tales como: Paso Piedras y Central Termoeléctrica. El de más bajo efecto diferencial corresponde al Comercio lo que se debe sobre todo a una merma de la actividad en el comercio al por mayor y empresas distribuidoras en el nivel urbano de la región. En cuanto a Establecimientos Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles, si bien su actividad es importante y variada, estos sectores crecieron durante el período en estudio a un ritmo inferior al nacional.

Los signos del efecto proporcional son prácticamente idénticos en todas las regiones consideradas, lo que hace suponer que en el año base (1971) las composiciones sectoriales eran parecidas a las de orden nacional. Sin embargo, la región I es la única con efecto proporcional negativo, debido a que, si bien similar en cuanto a su estructura en el año base a la nacional, priman en ellas los sectores de más lento crecimiento. De hecho los sectores de signos negativos en su efecto proporcional - Industria Manufacturera (-27,8), Agricultura, Ganadería y Pesca (-25,1), Transporte (-8,3) y Comercio (-6,8) inciden en un 80 % en el PBI regional frente a los de rápido crecimiento - Electricidad, Gas y Agua (13,3), Construcciones (8,5), Establecimientos Financieros, Seguros, Bienes Inmuebles (22,9), Minería (0,2) y Servicios Comunales, Sociales y Personales (4,3), cuya contribución se eleva a sólo un 20 % del PBI regional. En cambio, a nivel global, los sectores de rápido crecimiento representan un 33,2 % y los de lento crecimiento, el 66,79 % del PBI nacional respectivamente.

En la región II, tal como se puede ver en el Cuadro 2, el efecto total positivo, lo que refleja un mayor ritmo de crecimiento en relación al resto del país, la tasa de cambio regional, $r_j = 2,4$; es claramente superior a la tasa de cambio nacional, $r = 1,2$. Ambos componentes del efecto total son positivos. El efecto diferencial es positivo y de magnitud considerable, ya que todos los sectores productivos parecen haber crecido a un ritmo superior a los niveles nacionales, salvo Construcción y Transporte y Comunicaciones, únicos de signo negativo. El sector de Minería es altamente positivo en su efecto diferencial, lo que demuestra que esta actividad, históricamente de gran peso relativo en esta región, manifiesta un crecimiento importante, fundamentalmente por el rubro petróleo y la explotación de nuevos yacimientos y tareas de recuperación secundaria de pozos casi agotados. En el sector de Electricidad, Gas y Agua, el efecto diferencial es positivo, lo que no debe sorprender ya que la región II constituye la principal proveedora de hidroelectricidad del pa-

Cuadro N° 3
LOS EFECTOS TOTAL, DIFERENCIAL Y PROPORCIONAL EN LA REGION III
 (En Millones de pesos de 1970)

Sectores	Total del país			Región III			Valores Hipotéticos $r_i - r_i^j (t_o)$	Efecto Diferencial $(V_i - V_i^j)$	Desviaciones Sectoriales $(r_i - r)$	Efecto Proporcional $(r_i - r) n_i^j (t_o)$
	1971 (t_o)	1980 (t_n)	Tasa de cambio (t)	1971 (t_o)	1980 (t_n)	Tasa de Cambio (r_i)				
1. Agric. Ganad y Pesca	10.469.000	12.408.000	1,185	123.900	244.600	1,974	146.848	37.752	- 0,045	- 5,540
2. Minería	1.916.000	2.417.000	1,261	185.309	153.600	0,829	233.753	30.153	0,032	5,846
3. Ind. Manufactureras	22.275.000	24.644.000	1,106	103.500	180.500	1,744	114.507	38.993	- 0,124	- 12,790
4. Electr. Gas y Agua	1.979.000	3.514.000	1,776	23.600	165.600	7,017	41.905	138.695	0,546	12,879
5. Construcción	5.342.000	7.319.000	1,370	83.100	106.800	1,285	113.854	- 7.054	0,140	11,647
6. Comercio	12.146.000	14.672.000	1,208	157.000	199.000	1,268	189.651	8.349	- 0,022	- 3,446
7. Transp. y Comunicac.	9.085.000	10.862.000	1,196	36.400	49.500	1,360	43.520	8.980	- 0,034	- 1,256
8. Est. Finan.Seguros y Bienes Inmuebles	5.982.000	8.949.000	1,496	42.300	68.900	1,511	63.280	0,620	0,266	1,254
9. Serv. Comun. Soc. y Personales	11.626.000	14.618.000	1,257	97.100	178.000	1,833	122.089	38.911	0,027	2,663
TOTAL	80.820.000	99.403.000	1,230	852.200	1.341.500	1,574		272.092		21,261

EFFECTO DIREFERENCIAL 272.092
 EFFECTO PROPORCIONAL 21.261
 EFFECTO TOTAL 293.353
 COEFICIENTE DE RESTRUCTURACION 0.165
 MEDIDA SINTETICA DE ESPECIALIZACION TO 0.276
 MEDIDA SINTETICA DE ESPECIALIZACION TI 0.243

Cuadro N° 4
COEFICIENTES DE LOCALIZACION, ESPECIALIZACION Y RESTRUCTURACION

a) Localización

t ₀ 1971			t _n 1980		
Sector	I	2,592	Sector	I	3,100
	II	0,182		II	0,101
	III	0,487		III	0,608
	IV	0,596		IV	0,502
Q _I R _I	V	0,547	Q _I R _I	V	0,220
	VI	1,229		VI	0,869
	VII	1,285		VII	1,349
	VIII	0,694		VIII	0,718
	IX	0,658		IX	0,582

Sector	I	0,402	Sector	I	0,239
	II	8,606		II	8,811
	III	0,179		III	0,166
	IV	1,321		IV	4,056
Q _I R _{II}	V	4,010	Q _I R _{II}	V	1,196
	VI	0,706		VI	1,776
	VII	0,350		VII	0,174
	VIII	1,879		VIII	1,272
	IX	0,783		IX	0,595

Sector	I	1,122	Sector	I	1,461
	II	9,172		II	4,709
	III	0,441		III	0,543
	IV	1,131		IV	3,492
Q _I R _{III}	V	1,475	Q _I R _{III}	V	1,081
	VI	1,226		VI	1,005
	VII	0,380		VII	0,338
	VIII	0,671		VIII	0,529
	IX	0,792		IX	0,902

b) Especialización

c) Restructuración

ER ^I _{to}	=	0,273	ER ^I _{tn}	=	0,300	R ^I O ^{II}	=	0,087
ER ^{II} _{to}	=	0,452	ER ^{II} _{tn}	=	0,451	R ^{II} O ^{II}	=	0,277
ER ^{III} _{to}	=	0,278	ER ^{III} _{tn}	=	0,243	R ^{III} O ^{II}	=	0,165

is, y ocupa asimismo el segundo lugar en la explotación del gas. Finalmente, la actividad comercial y financiera acompañó durante este período el proceso de desarrollo de esta región, dándole el marco adecuado al flujo de mercaderías y servicios que se agilizaron a su vez impulsados por el mayor asentamiento poblacional. El PBI regional es también positivo, como ya se dijo, pero a diferencia de la región I, priman en esta región las actividades de más rápido crecimiento a nivel nacional -Construcciones (26,4), Actividades Financieras (26,3), Electricidad, Agua y Luz (12,6), Minería (4,6), Servicios Comunales, Sociales y otros (2,2)- que contribuyeron con un 75,3 % al PBI regional mientras la contribución de las de lento crecimiento -Industria Manufacturera (-4,3), Agricultura Ganadería y Pesca (-1,7), Comercio (-1,7), Transporte (-1,0)- no representan sino un 24,7 %. Estos valores son superiores a los verificados a nivel país.

En la región III, el efecto total es también positivo. Su intensidad es, sin embargo, menor: si bien la tasa de cambio regional, $r_j = 1,6$, es superior a la nacional, su magnitud es inferior a la registrada en la región II, $r_j = 2,4$. El efecto diferencial positivo es resultado de las tasas positivas de crecimiento de todos los sectores, en general, bajas de consideración, la extracción de minerales metalíferos, especialmente el hierro, se ha incrementado en este período. La tasa de cambio más elevada salvo Minería y Construcciones. El efecto marcadamente negativo de la Minería se debe, sin duda, a la comparación con el ritmo incremental muy elevado de la explotación minera a nivel nacional, pues si bien la extracción de minerales no metalíferos ha experimentado, en general, bajas de consideración, la extracción de minerales metalíferos, especialmente el hierro, se ha incrementado en este período. La tasa de cambio más elevada corresponde a Electricidad, Gas y Agua, por las importantes obras de infraestructura energética como el Chocón-Cerro Colorado que comparte con la región II. La infraestructura en general y el sector Comercio, en particular, presentan signos positivos de incremento al igual que Agricultura, Ganadería y Pesca, e Industria Manufacturera.

Finalmente, el efecto proporcional positivo se debe al rol motor que juegan los sectores dinámicos -Electricidad, Gas y Agua (12,9), Construcciones (11,6), Establecimientos Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles (11,3), Minería (5,8), Servicios Comunales, Sociales y Personales (12,7)- que contribuyeron con el 51 % al PBI regional frente a los de lento crecimiento -Industrias manufactureras (-12,8), Agricultura, Ganadería y pesca (-5,5), Comercio (-3,4) y Transporte (-1,2)- cuya incidencia fue del 49 %. Como puede observarse, a los sectores de rápido crecimiento les corresponde un porcentaje mayor que el nacional (33,21 %), pero no es tan notable su magnitud como en el caso de la región II (75,3%); de allí la diferencia marcada en materia de efectos proporcionales entre ambas regiones.

Los indicadores regionales mencionados en la segunda parte del presen-

te estudio confirman los resultados obtenidos mediante la aplicación del método proporcional-diferencial. El coeficiente de localización señala como sector más dinámico de la región I en el período base, 1971, Agricultura, Ganadería y Pesca. En 1980, dicha actividad continúa ostentando su superioridad, aumentando aún más su significación. En la región II, los sectores prominentes fueron Minería y Construcciones en el período base. En 1980, se advierte que el primero sigue siendo el más importante, mientras que el segundo ha visto disminuir su participación; además, Electricidad, Gas y Agua emerge con un peso relativo muy importante. En lo que hace a la región III, el sector Minería ejerce una neta preponderancia frente a los demás sectores en 1971. Al final del período, en 1980, se evidencia una marcada baja en el nivel de especialización. Surge, en cambio, tal como ocurre en la región II, Electricidad, Gas y Agua, como una actividad de relativa importancia. (Cuadro 4a)

CONCLUSION

El coeficiente de especialización, tal como se ha señalado, permite captar en forma sintética las diferencias existentes entre la estructura económica de una región y la composición sectorial nacional. Las regiones I y III muy similares en el período base, muestran con respecto a la nación un grado de especialización relativamente débil, 0,273 y 0,278, respectivamente. La región I en el período final, manifiesta un leve incremento, 0,300, mientras la región III acusa un retroceso de escasa magnitud 0,243. La región II, en cambio, acusa en ambos períodos un índice de especialización relativamente importante, 0,451. (Cuadro 4b).

Por último, el coeficiente de restructuración regional nos indica que la región I no ha sufrido durante la década en estudio ninguna modificación estructural digna de mención, dado lo exiguo del resultado, 0,087. La región III muestra, por el contrario, un cambio notable, 0,165 y la región II, un cambio de mayor envergadura todavía, 0,277. Las ventajas comparativas, por lo tanto, se han acentuado algo en la región III, profundizado en la región II, mientras que permanecen constantes en la región I (Cuadro 4c).

CONCLUSION

Se ha intentado contrastar tres estructuras productivas regionales con respecto al comportamiento que ha manifestado el ámbito nacional durante la década del 70, a través de la variable Producto Bruto Interno (PBI) sectorial, utilizando el método diferencial proporcional, conjuntamente con algunos otros indicadores regionales. Tal como resulta de este estudio, la región I manifiesta claramente una "pérdida hipotética" (efecto total negativo), o sea un retraso en su ritmo de crecimiento con respecto al total del país. El único sector que evidencia una tasa positiva de crecimiento es el agropecuario que no logra, empero, contrarrestar la caída de los demás componentes de su estructura de actividad económica. La especialización de esta región en la producción agropecuaria constituye de hecho, un factor limitante a su crecimiento. Cabe destacar que en el período considerado aún no estaba en funcionamiento el Polo Petroquímico de Bahía Blanca, cuyos efectos recién comenzarán a sentirse a partir de bien entrada la década de 1980, tal como se manifiesta en el incremento notable del PBI del sector Construcciones. Las regiones II y III, por el contrario, registran "ganancias hipotéticas", más acentuadas en la primera de ellas, debido a la incidencia altamente positiva del sector Electricidad, Gas y Agua, impulsado por políticas de inversión pública que favorecieron obras de infraestructura. Estas regiones patagónicas experimentaron en la década del 70 un crecimiento sostenido en base al efecto dinamizador del gasto público nacional. Sin embargo, no lograron captar en su totalidad los efectos multiplicadores deriva-

dos de dichas obras, ya que al iniciar la década de 1980 se produce un fuerte recorte presupuestario, se frenan las inversiones públicas. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que las economías regionales dependen no sólo de las políticas de desarrollo nacional, sino también de las fluctuaciones de la demanda y de los precios en los mercados internacionales. En este sentido, la crisis del petróleo de la década de 1973 favoreció al sector minero de la región II, mientras que en la actualidad el efecto juega en sentido contrario, ya que se está experimentando una fuerte caída en su precio internacional. Lo mismo puede afirmarse de los productos agropecuarios, que deben afrontar una fuerte política proteccionista y de subsidios a nivel mundial. Este hecho ha afectado tanto a las economías regionales de tipo cerealero como frutihortícola, provocando en la región III una profunda crisis en esta actividad.

El análisis de la trayectoria de una de las variables indicativas de la actividad económica, como es el PBI, examinado tanto a nivel regional como nacional, en sus componentes y en el agregado, y merced a la ayuda del instrumental analítico elegido, permite inferir que, en general, se ha manifestado en las tres regiones consideradas, una clara conducta de adaptación pasiva a las políticas generales a nivel nacional y al comportamiento de los mercados internacionales. Aunque de características más descriptivas que inferenciales, todos los indicadores examinados parecen apuntar a la misma conclusión. En las regiones estudiadas no se ha producido un crecimiento autónomo generador de impulsos multiplicadores endógenos, sólo ha respondido a la instrumentación central. Si algún efecto diferencial se produjo, ello ha obedecido a la circunstancia de que la región en cuestión poseía los recursos especialmente aptos para los emprendimientos decididos a nivel nacional. Si bien los resultados obtenidos permiten inferir información útil para el diseño de políticas regionales de alcance nacional, o con algún grado de reserva, para modelos de programación de corto y mediano plazo, creemos que su mayor aporte consiste en ayudar a los especialistas a formularse las preguntas adecuadas para el análisis de los fenómenos económicos observados en cada región.

S. Gorestein, G. Peri, A. Perez, y C. Rostein

REFERENCIAS

- BACIC, U. (1962).** "Los límites de la zona de atracción de Bahía Blanca". Estudios Económicos, vol 1, nro 2. Bahía Blanca, UNS.
- BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (1978).** Reseña histórica económica de los partidos de la Provincia de Buenos Aires. La Plata; Banco de la Provincia de Buenos Aires.
- HACHARD, A. (1979).** Método diferencial-proporcional. Documento de Trabajo, Santiago de Chile; ILPES.
- INSTITUTO DE ECONOMIA - CGI.** Localización de industrias en base a recursos naturales existentes en el polo de desarrollo de Bahía Blanca. UNS.
- MATTOS, C. (1982).** ¿Es posible hablar de experiencias de planificación regional en América Latina?. Documento de trabajo. Santiago de Chile. ILPES.
- RODRIGUEZ MEITIN, B. (1965).** "El área de influencia de Bahía Blanca". Estudios Económicos, vol. IV, Nro 7/8. Bahía Blanca. UNS.
- ROFMAN, A. (1979).** "Notas teórico-empíricas sobre el proceso de desigualdades regionales en la Argentina". Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe. Diciembre.
- SECRETARIA DE PROGRAMACION Y COORDINACION ECONOMICA.** Información Económica de la Argentina, 70 (1976), 76 (1976), 94 (1979), 96 (1979), 99 (1979) y 111 (1982). Buenos Aires; Ministerio de Economía de la Nación.
- UNS - BOLSA DE COMERCIO DE BAHIA BLANCA (1984).** Banco de datos de Bahía Blanca y área de influencia. Bahía Blanca; UNS - Bolsa de Comercio.
- WILLIAMSON, J. G. (1978).** Desigualdad regional y proceso de desarrollo nacional: descripciones de los modelos. Documento de trabajo. Santiago de Chile; ILPES.